

Introduction

The Sacraments

At the heart of our lives as Catholics – and at the heart of our parish’s life – is the celebration of the sacraments. The sacraments were instituted by Jesus Christ as unique gifts through which divine life is breathed into us through the power of the Holy Spirit.

Los sacramentos

Al centro de nuestra vida como católicos – y al centro de nuestra vida parroquial – está la celebración de los sacramentos. Los sacramentos fueron instituidos por Jesucristo como dones únicos por medio de los cuales Dios nos concede la vida divina en el poder del Espíritu Santo.

Baptism

“Holy Baptism is the basis of the whole Christian life, the gateway to life in the Spirit... and the door which gives access to the other sacraments” (*Catechism of the Catholic Church*, n. 1213).

Saint Patrick Parish is a community of baptized disciples of Jesus Christ who live and practice our faith in the everyday of our lives. We give glory to God through our actions and recognize the presence of Christ in others, especially those who are most vulnerable among us.



Bautismo

“El santo Bautismo es el fundamento de toda la vida cristiana, el pórtico de la vida en el espíritu... y la puerta que abre el acceso a los otros sacramentos” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1213).

La parroquia de San Patricio es una comunidad de discípulos de Jesucristo que fuimos bautizados y practicamos nuestra fe en el diario vivir. Damos gloria a Dios por medio de nuestras acciones y reconocemos la presencia de Cristo en los demás, especialmente los más vulnerables entre nosotros.

Confirmation

“Confirmation perfects Baptismal grace; it is the sacrament which gives the Holy Spirit in order to root us more deeply in the divine filiation, incorporate us more firmly into Christ, strengthen our bond with the Church, associate us more closely with her mission, and help us bear witness to the Christian faith in words accompanied by deeds” (*Catechism of the Catholic Church*, n. 1316).

Our parish community witnesses the transforming presence of the Holy Spirit as many of our members every year complete their Christian initiation and receive the sacrament of Confirmation. Most of them are young women and men who choose to live a life of grace guided by the same Spirit they received in the sacraments.



Eucharist

The Eucharist is “the source and summit of the Christian life” (*Catechism of the Catholic Church*, n. 1324).

Our diverse community becomes one every time we celebrate the Eucharist. As we break the Eucharistic bread, we remember that we are one community. As we receive the body and blood of Jesus Christ, we renew our desire for communion with God and with one another.

Eucaristía

La Eucaristía es “fuente y culmen de toda la vida cristiana” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1324).

Nuestra comunidad diversa se hace una cada vez que celebramos la Eucaristía. Al partir el pan eucarístico, recordamos que somos una sola comunidad. Al recibir el cuerpo y la sangre de Jesucristo, renovamos el deseo de vivir en comunión con Dios y con los demás.

Confirmación

“La Confirmación perfecciona la gracia bautismal; es el sacramento que da el Espíritu Santo para enraizarnos más profundamente en la filiación divina, incorporarnos más firmemente a Cristo, hacer más sólido nuestro vínculo con la Iglesia, asociarnos todavía más a su misión y ayudarnos a dar testimonio de la fe cristiana por la palabra acompañada de las obras” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1316).

Nuestra comunidad parroquial es testigo de la presencia transformadora del Espíritu santo cada vez que muchos de los miembros de nuestra comunidad completan su iniciación cristiana y reciben el sacramento de la Confirmación. La mayoría de ellos son personas jóvenes que deciden vivir una vida de gracia con la ayuda del mismo Espíritu que recibieron en los sacramentos.



Reconciliation

“Christ instituted the sacrament of Penance for all sinful members of his Church: above all for those who, since Baptism, have fallen into grave sin, and have thus lost their baptismal grace and wounded ecclesial communion. It is to them that the sacrament of Penance offers a new possibility to convert and to recover the grace of justification” (*Catechism of the Catholic Church*, n. 1446).

As we walk through the journey of life, we become increasingly aware of the moments of strength and weakness, grace and sin, that often define our human existence. Being part of a parish community is a unique opportunity to support one another ‘s experiencing reconciliation, especially in a sacramental way.



Penitencia y Reconciliación

“Cristo instituyó el sacramento de la Penitencia en favor de todos los miembros pecadores de su Iglesia, ante todo para los que, después del Bautismo, hayan caído en el pecado grave y así hayan perdido la gracia bautismal y lesionado la comunión eclesial. El sacramento de la Penitencia ofrece a éstos una nueva posibilidad de convertirse y de recuperar la gracia de la justificación” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1446).

Al avanzar por los caminos de la vida, somos más conscientes de aquellos momentos de fortaleza y debilidad, gracia y pecado, que con frecuencia definen nuestra existencia humana. Ser parte de una comunidad parroquial es una oportunidad única para apoyarnos mutuamente participando de la reconciliación, especialmente de una manera sacramental.

Anointing of the Sick

“By the sacred Anointing of the Sick and the prayer of the priests, the whole Church commends those who are ill to the suffering and glorified Lord, that he may raise them up and save them. And indeed she exhorts them to contribute to the good of the People of God by freely uniting themselves to the passion and death of Christ” (*Catechism of the Catholic Church*, n. 1499).

Illness and old age are reminders of the unavoidable limitations of our human existence. Our parish community is committed to accompany those among us who struggle with illness and advanced age. We visit them, we pray for them, and we seek the best care for them. Our priests make sure that part of that care is being available to offer them the Sacrament of the Anointing Sick.



Unción de los enfermos

“Con la sagrada unción de los enfermos y con la oración de los presbíteros, toda la Iglesia entera encomienda a los enfermos al Señor sufriente y glorificado para que los alivie y los salve. Incluso los anima a unirse libremente a la pasión y muerte de Cristo; y contribuir, así, al bien del Pueblo de Dios” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1499).

La enfermedad y la vejez nos recuerdan las limitaciones que no podemos evitar en nuestra existencia como seres humanos. Nuestra comunidad parroquial se ha comprometido a acompañar a quienes entre nosotros tienen dificultades debido a las enfermedades y a la edad avanzada. Les visitamos, oramos por ellos y buscamos la mejor manera de cuidarles. Nuestros sacerdotes se aseguran de que parte del cuidado que reciben sea ofrecerles el sacramento de la Unción de los enfermos.



Matrimony

“The sacrament of Matrimony signifies the union of Christ and the Church. It gives spouses the grace to love each other with the love with which Christ has loved his Church; the grace of the sacrament thus perfects the human love of the spouses, strengthens their indissoluble unity, and sanctifies them on the way to eternal life” (*Catechism of the Catholic Church*, n. 1661).

The grace received through the Sacrament of Matrimony strengthens family life in powerful ways. Through this sacrament, Catholic men and women, with the help of the Holy Spirit, are empowered to build Church and society with their witness. The love of married spouses inspires other couples to live likewise. Married families provide safe and nurturing spaces to raise faithful children.



Matrimonio

“El sacramento del Matrimonio significa la unión de Cristo con la Iglesia. Da a los esposos la gracia de amarse con el amor con que Cristo amó a su Iglesia; la gracia del sacramento perfecciona así el amor humano de los esposos, reafirma su unidad indisoluble y los santifica en el camino de la vida eterna” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1661).

La gracia que se recibe por medio del sacramento del Matrimonio fortalece la vida familiar de manera muy especial. Por medio de este sacramento, mujeres y hombres católicos, con la ayuda del Espíritu Santo, son fortalecidos para construir con su testimonio tanto la Iglesia como la sociedad. El amor de las parejas casadas inspira a otras parejas a vivir de una manera similar. Las familias que han recibido el matrimonio ofrecen espacios seguros y saludables para formar hijos fieles.



Holy Orders

“The ministerial priesthood... confers a sacred power for the service of the faithful. The ordained ministers exercise their service for the People of God by teaching (*munus docendi*), divine worship (*munus liturgicum*) and pastoral governance (*munus regendi*)” (*Catechism of the Catholic Church*, n. 1592).

The presence of priests and deacons in our parish is a clear reminder that God calls some baptized to lead faith communities through witness and service in a consecrated manner. As a community, we have the responsibility to pray for them, support them, and ask that God continue to call many others to similar vocations.

Orden sacerdotal

“El sacerdocio ministerial difiere esencialmente del sacerdocio común de los fieles porque confiere un poder sagrado para el servicio de los fieles. Los ministros ordenados ejercen su servicio en el pueblo de Dios mediante la enseñanza (*munus docendi*), el culto divino (*munus liturgicum*) y por el gobierno pastoral (*munus regendi*)” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1592).

La presencia de los sacerdotes y diáconos en nuestra parroquia nos recuerdan con toda claridad que Dios llama a algunas personas bautizadas a guiar comunidades de fe por medio de su testimonio y su servicio de manera consagrada. Como comunidad, tenemos la responsabilidad de orar por ellos, apoyarles y pedirle a Dios que llame a otros como ellos a vocaciones similares.

